F1219
.1
.M6
L4

PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA

FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS
156296

Tip. y Lit. «La Europea,» Calle de Santa Isabel núm. 9.

PRIMERA PARTE.

Ojeada histórico-descriptiva.

I.—San Pablo Mitla.—Habitantes.—Topografía.—Temperatura.—Situación geográfica.—Origen del pueblo actual.—Industria.—Etnografía.—Sucesos notables.—División política.—Circunscripción eclesiástica.—Hotel Quero.

II.—Quiénes construyeron los palacios.—Cuándo se edificaron.—Teoría del Sr. Lic. D. Alfredo Chavero.—Descubrimiento de construcciones primitivas.

III.—Descripción y usos precolombinos de estos palacios, según el cronista Burgoa.

IV.—Destrucción de esos edificios y su causa.—No fué obra de los nativos prehispánicos.—Errores de los historiadores.—Los Códices jeroglíficos.—Narración de Fray Martín de Valencia.—Señales de incendio y sus motivos, en el palacio núm. 1.—Material de los palacios aprovechado en la fábrica de la iglesia y casas del pueblo.—El salón de los columnas utilizado para habitación y cuartel.

V.—Descripción en conjunto, de las ruinas.—Panorama.—Palacios núms. 1, 2, 3 y 4.—Area que ellos ocupan.—Orientación.—Material empleado.—Cimientos.—Plataformas.—Planta.—Dinteles.—Techumbre.—Piso alto.—Decorado.—Colores.—Nichos.—Mosaicos.—Piso de los patios y salones.—Esculturas de piedra.—Criptas ó tumbas.—Cripta de Guiarú.—Pilar de la muerte.—Conseja macabra.—Un hecho.—Cripta del arroyo ó grupo de mogotes B.—Cripta de Xagá.

VI.—Terraplenes ó mogotes y teocallis.—El Calvario.—Fortificación.—Canteras.—Trabajo en piedra.—Trasporte de ellas.—Arte arquitectónico de Mitla.—Aplicación moderna de él.

VII.—Objetos sacados de las ruinas.

VIII.—Exploradores de Mitla.—Martín y Laguna.—Dupaix.—Mühlenpford.—Sawkins.—Carriedo.—von Tempski.—Muhller.—Doutrelaine.—Charnay.—Hérbruger.—Charnay por 2ª vez.—Bandelier.—Ober.—Ayme.—Seler.—Corner.—León.—Staar.—Holmes.—Alvarez.—Saville.—León por 2ª vez.—Destrucción inminente de los palacios.—Trabajos de reparación y conservación, de Batres.

IX.—Bibliografía de los más importantes escritos referentes á las ruinas de Mitla.

I.

En el *Tzapotecapan* prehispánico que en la actualidad forma parte del territorio del rico y legendario Estado de Oaxaca, y confinando, principalmente con la región Zoque-Mixe, se encuentra ubicado el pueblo de *San Pablo Mitla*, célebre en los fastos de nuestra historia, por tener cerca de sí las renombradas ruinas de *Lyobaá* (Mictlan en nahua), admiración de los estudiosos y reliquia inestimable de una

de las tribus que en remotísima época poblaron el suelo de nuestra República.

Con escaso número de habitantes, que apenas llegan á 2,516 (1901), rudimentaria industria y estéril suelo, parece estar influenciado por la misma melancólica quietud de las derruídas construcciones que lo avecinan.

Escaso de agua, pobre de vegetación y con una temperatura ardiente, presenta esparcidas en calles sinuosas sus pajizas chozas, en cuyas puertas se miran por lo común, hacinados y confundidos, muchachos desnudos, mujeres desgreñadas, famélicos canes, macilentos bueyes y pobres aperos de labranza, que recuerdan los tiempos de la agricultura primitiva.

Situado el pueblecillo en un pequeño valle y circuído por altas montañas de desnudas rocas, el sofocante sol del medio día y los ardientes rayos de la tarde reverberan sus candentes destellos sobre el arenoso suelo, sin que el fatigado viajero encuentre ni linfa cristalina en que mitigar su sed, ni fresca sombra á cuyo abrigo recobrar sus perdidas fuerzas.

La permanencia en este lugar se hace insoportable durante la Primavera, el Verano y el Otoño; solamente á fines de éste ó en el Invierno, se puede sin molestia, visitar á Mitla.

Su topografía y situación geográfica nos dan la clave de tan molesto clima, toda vez que se encuentra situado á los 71° 50' 80" de latitud Norte, y 2° 38' 47" de longitud Este del meridiano de México, y el termómetro marca en su máximum, á la sombra, de 30° á 35° centígrado.

El pueblo que hoy subsiste, tiene su origen en tiempos posteriores á la conquista, pues se fundó en 1528 y hasta 1712 recibió el título de *pueblo*, dejando el de *congregación* que tenía; sin que haya noticias de haber sido floreciente en época alguna.

Su pequeña industria ha sido los tejidos de lana, en que preferentemente se ocupan las mujeres, usando para ello la rueca y telares precolombinos.

Sus habitantes, tzapotecas de raza casi pura, no nos traen á la memoria con sus rasgos fisonómicos, ni al enérgico *Cosijoeza* ni á la encantadora *Peláxila*.

Incrustada en una de las construcciones indias (palacio núm. 4) se encuentra la Iglesia parroquial y Curato, compitiendo con aquellas

en destrucción, abandono y desaseo. Ambas parecen pertenecer á tiempos y cosas olvidadas; pues casi nunca el buen párroco se mira en el pueblecillo donde residen sus feligreses, ni éstos, si no es de tarde en tarde, se ven en la iglesia ó en el curato.

Las escasas prácticas religiosas de los habitantes de Mitla, y cierto modo de hablar y discurrir con respecto á los palacios, parecen indicar que ellos no han abjurado de sus creencias ni de sus prácticas idolátricas.

El etnologista encontrará todavía mucho que explotar entre estos indios.

No ha sido Mitla teatro de acontecimientos notables, y sólo mencionan sus vecinos el siguiente:

"En 21 de Enero de 1860 tuvo lugar un hecho de armas en los lomeríos cercanos á esta población, entre las fuerzas liberales que venían de Tehuantepec y Juchitán, acaudilladas por el entonces Teniente-coronel D. Porfirio Díaz, y las huestes reaccionarias del General D. Marcelino Cobos. Las primeras ascendían á 508 hombres y las segundas á más de un mil. El combate se trabó con brío por ambas partes, siendo desalojado el Sr. Díaz de sus posiciones, por haberlo abandonado los juchitecos; pero rehaciéndose sus fuerzas, dió nueva carga y recobró aquellas, apoderándose también de la artillería enemiga."

Las lluvias son escasas en Mitla y los temblores frecuentes é intensos.

En la división política actual tiene el rango de Municipalidad, dependiendo del Distrito de Tlacolula.

La circunscripción eclesiástica considera á este pueblo como parroquia, y su cura administra á otros comarcanos, como á Matatlán, Ocotepec, Güila, Guelavía, los Ríos, las Albarradas y á las haciendas y ranchos que los avecinan.

Un *oasis* en medio de aquel *aduar* llamado Mitla, es la casa de D. Félix Quero, en la que el viajero encuentra suculenta mesa, lecho aseado y personas serviciales y amables; contando con los servicios de este caballero y su recomendable familia, toda necesidad se satisface y las horas pasan menos lentas y monótonas.

II.

Por quiénes *a)* y cuándo *b)* se construyeron los admirables edificios de Mitla?

a) Lanzados los *Tzapoteca* de su antiguo asiento en la región Norte de nuestro territorio, en aquellos incalculables tiempos que las tradiciones relatan, encontraron ocupadas las tierras inmediatas á las costas del Golfo por sus predecesores emigrantes, los *Ulmeca* y los *Xicalanca*. Bordearon las costas del Grande Océano por Jalisco, Michoacán y Guerrero, y penetraron en el territorio de Oaxaca, llamado entonces *Diddjazaa* y que poseían los *Petela*, raza perteneciente á la civilización del Sur.

Traían consigo los inmigrantes la cultura que nos dejó los monumentos de *Casas Grandes*, en Chihuahua, y al contacto de la de los Petela, genuinamente quiché-maya, modificaron la suya más y mejor, aunque sin perder su originalidad.

Comparando la pintura ornamental de algunas vasijas de Janos y Casas Grandes, con los meandros decorativos de los tableros que existen en los muros de los palacios de Mitla, se hallan procedimiento y estilo semejantes: *la greca encerrada en el cuadrilátero.*

Esta teoría y los comprobantes arqueológicos de ella, pertenecen al Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, insigne arqueólogo mexicano.

Comprueban la filiación *meca* de los constructores de Mitla, las pinturas murales de ellas, comparando algunas de sus figuras con las de los Códices "Borgiano" y "Porfirio Díaz."

b) Según cálculo aproximativo, los llamados palacios deben haberse edificado en los siglos VII ú VIII de nuestra era, aunque mediando un lapso de tiempo entre la de los cuatro grupos que conocemos.

"Examinando los *planos* de esos palacios, dice un inteligente arquitecto *(Doutrelain)*, puede juzgarse que estos monumentos no son todos contemporáneos unos de otros. Es probable, á causa de la mayor sencillez y de la más exacta simetría del palacio principal (el de

las Columnas), que es posterior á los otros dos, que tienen una planta más complicada y menos armoniosa. Esto no obstante, como la semejanza de su construcción y decoración es tan perfecta, es de creerse que ella, si no ha sido simultánea, tampoco transcurrió un período de tiempo considerable entre la edificación del grupo de las columnas y los restantes."

En reciente exploración practicada, ha encontrado el Sr. Marshall H. Saville, á 1 y ½ kilómetros al Este del pueblo de Mitla, cubierta por una colina artificial de tierra y á la que los indios dan el nombre de "*pasa á carrera,*" una parte de los muros de un gran salón, que representa, por decirlo así, el embrión de los muros de los palacios de que se trata.

Claramente se perciben embutidas y distribuídas con simetría, á lo largo de esa pared, grandes piedras verticales, alternando con otras de menor tamaño, y en los intermedios de todas ellas, están implantados fragmentos de grandes vasijas de barro. En sitio cercano se encontró también el horno en que se cocían.

III.

La descripción más antigua, hasta el día conocida, que de estos palacios tenemos, aunque con detalles confusos y contradictorios, es la del cronista dominico de Oaxaca, *Fr. Francisco de Burgoa;* en ella también se puntualizan el objeto y ceremonias allí practicadas, en tiempos precolombinos.

Copiada á la letra, es como sigue:

". . . . .edificaron en quadro esta opulenta Casa, ó Panteon, altos, y "baxos, estos en aquel hueco ó concavidad que hallaron debajo de "tierra, igualando con maña las quadras en proporcion, que cerra-"ban, dejando un capacíssimo patio, y para assegurar las quatro "salas iguales obraron lo que solo con las fuerzas é industria del "artifice pudieron obrar unos bárbaros gentiles; no se sabe de qué "cantera *(hoy ya está investigado este punto)* cortaron vnos pilares tan "gruesos de piedra, que apenas pueden dos hombres abarcarlos con "los brazos; estos aunque sin descuello ni pedestales las cañas, tan "parejos, y lisos, que admira, son de más de cinco varas, de vna pie-"za, estos servian de sustentar el techo, que vnos á otros en lugar de "tabla son de losa de mas de dos varas de largo, una de ancho, y me-"dia de gruesso, siguiendose los pilares, vnos á otros, para sustentar "este peso, las losas son tan parejas, y ajustadas, que sin mezcla ni "vetumen alguno parecen en las junturas tablas traslapadas, y todas "quatro salas, siendo muy espaciosas, estan en vn mismo orden cu-"biertas, con esta forma de bobedage; en las paredes fué donde "excedieron á los mayores artifices del Orbe, que de Egipcios ni "Griegos he hallado escrito este modo de arquitectura, porque em-"piezan por los cimientos más ceñidos, y prosiguen en alto adelan-"tándose en forma de Corona, con que exceden el techo en la latitud "al cimiento, que parece estar á riesgo de caerse, el centro de las "paredes, es de vna argamasa tan fuerte, que no se sabe de que licor "la amasaron, la superficie, es de tan singular fabrica, que dexando co-"mo vna vara de piedras, losas labradas tienen bordo para sustentar

"abajo la inmensidad de piedras blancas que empiezan del tamaño "de una sesma, de la mitad el ancho, y la quarta parte del gruesso, "tan alixadas y parejas como si salieran de vn molde todas, de estas "eran tanta multitud, que con ellas encajadas vnas con otras, fueron "labrando varios vistosos Romanos *sic* de vna vara de ancho cada "vno, y de largo toda la quadra, con diuersidad de labores cada vno, "hasta la coronacion, que en lo asseado excedia á todo, y lo que ha "causado assombro á muy grandes arquitectos, es el ajuste de estas "piedrecillas, que fuesse sin vn puño de mezcla, y que sin tener he-"rramienta, consiguiessen con pedernales duros, y arena, obrar esto "con tanta fortaleza, que siendo antiquissima toda esta obra, sin me-"moria de los que la hicieron, durase hasta nuestros tiempos, yo la "vide muy de espacio, abrá treinta años, (1674) en los quatro altos, "que eran del mesmo arte, y tamaño de los baxos, y aunque habia "pedazos desmantelados, porque habian quitado algunas piedras, era "muy digno de ponderar, las portadas eran muy capaces, de vna "piedra sola cada lado, del gruesso de la pared, y el lintel ó vmbral "de arriba, obra que abrazaba las dos de abaxo, y las quadras eran "quatro altas, y quatro baxas, estas estaban repartidas, la vna de en "frente, servia de Capilla, y santuario para los Idolos, que sobre vna "piedra grandissima que servia de altar, y su gran Sacerdote, en las "fiestas mayores que celebraban con sacrificios, ó al entierro de algun "Rey, ó gran Señor, avisaba á los Sacerdotes menores, ó Ministros "inferiores que le asistian para que dispusiesen la Capilla, y sus vesti-"duras, y muchos sahumerios de que vsaban, y bajaba con grande "acompañamiento, sin que ningun plebeyo le viese, ni se atreviese "jamas ó verle la cara, persuadidos á que se habian de caer muertos "por el atrevimiento; en entrando en la Capilla, le vestian vna ropa "blanca, de algodon, larga como alva, y otra muy labrada de figuras "de fieras, y paxaros al modo de almática, ó Casulla, y en la cabeza á "modo de Mitra, otra invencion para los pies, calzado texido de hilos "de colores, y vestido llegaba con gran seño, y mesura al Altar, hazia "grandes acatamientos á los Idolos, renovaban los sahumerios, y "poniase luego á hablar muy entre los dientes con aquellas figuras, "depositos de espiritus infernales, en este modo de oracion perse-"veraba con visages disformes, bramidos, y movimientos, que tenia "á todos los presentes llenos de temor, y assombro, hasta que bol-"via de aquel rapto diabolico, y dezia á los circunstantes, las ficciones

"y patrañas, que el espiritu le persuadia, ó él inventaba, quando le "habian de sacrificar hombres, se doblablan las ceremonias, y sus "Ministros, tendian la victima sobre una losa, y descubriéndole el "pecho, con unos nabajones de pedernal, se lo rasgaban, entre estre-"mecimientos horribles del cuerpo, y le descubrian el corazon, que le "arrancaban con el alma, que se llevaba el Demonio, y ellos el cora-"zon al gran Sacerdote, para que lo ofreciese á los Idolos, con otras "ceremonias llegandoselo á la boca, y el cadaver echandolo al sepul-"cro de sus bienaventurados, que dezian, y si despues del sacrificio se "le antojaba detener á los que pedian, ó demandaban algun beneficio, "les intimaba por los Sacerdotes inferiores no se fuessen á sus casas, "hasta que sus Dioses se aplacasen, mandandoles hazer peniten-"cia. . . . . &

". . . .la otra quadra era entierro de estos grandes Sacerdotes, la "otra, de los reyes de Theozapotlan,. . . . . .

"La vltima quadra tenia otra puerta á las espaldas, á vn espacio "obscuro y espantoso, este estaba cerrado con una losa, que cogia "toda la entrada, y por ella arrojaban los cuerpos que havian sacrifica-"do. . . . . y ha habido hombres y Prelados curiosos, y de buen "zelo, que para desengañar á estos ygnorantes, entraron debajo, ba-"xando algunos escalones. . . . . y encontraron luego con muchos "pilarones como calles,. . . . . mandaron cerrar totalmente con cal "y cantos aquel infernal postigo, y quedaron excentos los quartos al-"tos, que tenian el patio, y salas, que los de abaxo, y duran los frag-"mentos hasta hoy,". . . . .

"la vna sala alta era el Palacio del Sacerdote sumo, donde asistia y "dormia. . . . . y era tanta la authoridad de este Diabolico Ministro, "que no havia quien se atreviera á passar por el patio, para escusarlo, "tenian las otras tres quadras, puertas á las espaldas, por donde hasta "los Señores entraban, y para esto abaxo, y arriba, tenian passadizos "y calles, para entrar ó salir á verle. . . . . .

". . . . .la segunda quadra era de los Sacerdotes y Ministros. La "tercera del Rey quando venia; y la quarta de los otros Señores y Ca-"pitanes. . . . todas sus cuadras estaban muy bien esteradas, y "limpias. . . . . ."

(Burgoa. 2º Tº d. l. 2ª Pte. de la His. Geog. fol. 285 vto. á 260 vto.)

Parece que el buen Padre se refiere en su descripción á sólo el grupo *del salón de las columnas*, y hay que dudar de aquello de "yo la

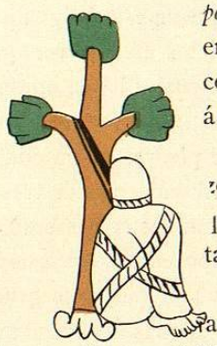
vide muy de espacio, abrá 30 años," pues no queda señal de haber existido segundo piso, puertas excusadas en la planta baja, y la existencia del famoso subterráneo, cuyo "*infernal postigo*" cerraron "*con cal y cantos.*"

De esta misma opinión son Mr. Holmes y Mr. Saville, exploradores de Mitla ambos, de los más autorizados.

IV.

Cuáles fueron las causas de la destrucción de estos monumentos *a)*?; en qué época ello aconteció *b)*?

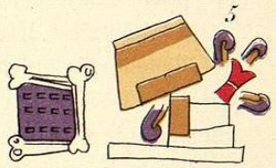
En obras serias y extensas, al igual que en libros de vulgarización y novelas, se ha difundido un error, siendo nosotros mismos responsables de él, en obra recientemente impresa[1]; se asegura en ellas que el rey *Ahuizotl*, indignado por la muerte cruel y alevosa, perpetrada por los habitantes de Mitla, en unos *pochteca* nahuas, había entrado á saco en esta ciudad, pasado á cuchillo á todos sus habitantes y *quemado* sus opulentos palacios.



En lo referente á la muerte alevosa de los *pochteca* hay completa verdad; pero esto pasó en *Mitlancuauhtla*, lugar situado entre Coatzacoalcos y Tehuantepec, aunque perteneciente á los tzapoteca.

No tuvo lugar eso bajo el reinado de Ahuizotl, sino en el de *Motecuhzoma Ilhuicamina* quien, en efecto, castigó cruelmente ese atentado. *(Tezozomoc. Durán.)*

Las rivalidades de tzapoteca y mexica se acentuaron con el transcurso de los años; según se colige en el "Códice Mendozino" (primera Parte, Lám. 16, fig. 5), Ahuizotl hizo á Mitla su tributario, después de haber destruído á Oaxaca.



A este acontecimiento, sin duda alguna, se refiere el dominico Ríos, comentador de el "Códice Telleriano-Remensis," cuando en su folio 40, vuelto, columna primera de la izquierda, escribió: *año de dos conejos y de*

1 Compendio de la Historia General de México desde los tiempos prehistóricos hasta el año de 1900, escrito por el Dr. Nicolás León. *México* y *Madrid*. 1901.—2. 4 to con pp. 576 y 296 ilustraciones to 1 adas de códices, retratos auténticos y cuadros de los más reputados artistas mexicanos y extranjeros.